



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 11785

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

VIERNES 25 DE ENERO DE 1901

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Oumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

LA ENSEÑANZA GRADUADA

EN VALENCIA

De la importante revista pedagógica *El Magisterio Valenciano*, órgano del profesorado primario de las provincias que comprende el Rectorado de Valencia, copiamos con satisfacción el siguiente artículo, que lleva el mismo epígrafe que encabeza estas líneas:

«Cuando nos enteramos de los propósitos nobilísimos que abrigaba la Asociación provincial de maestros de hacer un llamamiento á la Valencia intelectual, para cambiar la forma de la vieja organización escolar, lo confesamos ingenuamente, nada esperábamos. Creímos que sus iniciadores sufrirían un fracaso, una desilusión, una nueva caída en el estuario que desde hace tiempo recorre el Magisterio; pero al terminar el acto grande, consolador, hermosísimo, celebrado en la Escuela Normal el pasado domingo, pudimos exclamar: en Valencia hay entusiasmo por la enseñanza, hay deseos de mejoramiento, de reforma; se odia la rutina y se ama el progreso; la educación de las futuras generaciones está asegurada»

La lección que acaba de dar a España Cartagena, construyendo un soberbio edificio para implantar la enseñanza graduada, ideal de la moderna Pedagogía, encuentro simpático eco entre los maestros de esta capital, y la Asociación, interpretando estos sentimientos, y cumpliendo uno de sus primordiales fines con el entusiasmo que prestan siempre las causas redentoras, organizo en breves días un meeting para mover la opinión, interesándola en el problema escolar y siguiendo el ejemplo de la antigua *Cartago Nova*. ¡Satisfecha puede estar la Asociación de Maestros!

Acudieron solícitas á su voz, autoridades, corporaciones, centros de enseñanza, prensa, en una palabra, todas las fuerzas vivas de Valencia; abogaron por los ideales del Magisterio cuantos oradores tomaron parte en el meeting, dándose el edificante espectáculo de que, quienes militan en opuestos campos políticos, manifestasen unánimes aspiraciones. Lo resultante del acto y la impresión general que en él recibimos, fué que habra escuelas graduadas en Valencia.

Gran triunfo alcanzó la Asociación de Maestros que inició la reunión y propago con actividad la idea, gran triunfo para el Magisterio, pero triunfo mayor fué el de Valencia, el de su enseñanza que desde ayer ha entrado en una nueva era.

Creemos firmemente que el meeting será fecundo en resultados. Nuestras prácticas escolares son arcaicas, viejas, absurdas; las casas-escuelas hediondas, malsanas. Bien lo evidenció nuestro compañero el Sr. Soler. Se imponía una reforma profunda, radical en la enseñanza. Hay que regenerarla.

A tales manifestaciones pusieron el sello, con la autoridad de su palabra, el director de la Escuela Normal, Sr. Bris, que intervino oportunísimamente en el acto, y el Dr. Gomez Ferrer, el distinguido catedrático que llevó a cabo la grandiosa campaña de la educación integral. El Sr. Bernabé, en nombre de la docta corporación que preside, se asoció con entusiasmo á la aspiración del Magisterio, y el Dr. Lloret, con los acentos de su mágica palabra, entonó un himno a la enseñanza y á los maestros que logro emocionar al auditorio. Finalmente, la autoridad, representada por el Sr. Calalayud, vicepresidente de la Comisión municipal de Instrucción pública, y el alcalde D. José Montesinos Checa, hicieron suyos los deseos de la reunión y ofrecieron

sentida y elocuentemente llevarlos a la práctica.

Todos merecen los mayores elogios; correspondieron con creces á las esperanzas de los maestros. Y al llegar a este punto no podemos, ni debemos olvidar al distinguido maestro superior de Cartagena don Félix Martí Alpera, que logró infundir entusiasmos entre sus compañeros de ésta, que tanto contribuyó a su preparación y que por deberes de su cargo, no pudo tomar parte en la reunión.

TIJE RETAZOS

Dice un corresponsal de la clase de optimistas:

«Son cada día más satisfactorias las noticias que sobre la actitud de los carlistas recibe el Gobierno, desvaneciéndose los temores que se abrigaban sobre posibles alteraciones del orden público.»

Me alegro.

Porque al par que se desvanecen eso del carlismo se irán condensando las garantías hasta adquirir forma real.

Pero ya verán ustedes como no pasa eso.

Dice un periódico catalán que la muerte del eminente literato Sr. Balaguer se debe á los catalanistas.

Y en prueba de su aserto se expresa de este modo:

«El Sr. Balaguer, amante de Cataluña, pero español ante todo, pronunció en los juegos florales de Zaragoza el discurso que tantos aplausos le valió; hermosa oración, admirable prosa modelo de literatura, de belleza, de sentimiento, conjunto de imágenes hermosas, espejo de cuanto se reflejaba en el ánimo de español tan ilustre.»

Un diario catalanista atacó á Balaguer á propósito del discurso de referencia. Le dijo que su amor al presupuesto le había inducido á pronunciar semejantes palabras, á declararse partidario de los castellanos, renegando de su catalanismo.»

¡Basta! ¡Basta!

Queda confirmado.

A Balaguer lo han matado los catalanistas.

Lo dice un diario catalán que es voto de clase superior.

Los periódicos franceses dicen que fallecida la Reina Victoria, comienza la decadencia del poderío inglés.

Soñaba el ciego que veía... Y después de todo no sería extraño que tal sucediera.

Inglaterra entra en un nuevo período de su vida que puede ser menos feliz que el que ha concluido.

Castillos más grandes se han venido á tierra.

Informarán en España y en Roma.

MUJER-HOMBRE

Es el título que mejor encabeza estas líneas, porque se trata de una mujer que ha pasado por hombre entre sus compatriotas durante una buena parte de su vida.

El lugar del suceso es como no podía menos los Estados Unidos. Uno de los miembros más activos de Tamany Hall é Irignois Club, que durante 30 años ha figurado en política Mr. Murray Hall, ha muerto el miércoles pasado, y sólo entonces se ha descubierto que era una mujer.

Mister ó miss Murray ha muerto de un cáncer en el pecho.

A pesar de su cara imberbe, cosa muy común entre los yankees, ni en su voz, ni en su aspecto ni en sus manos, hizo jamás traición al sexo que fingía.

De este modo ha podido votar, juzgar como jurado y habitar treinta años en un mismo barrio sin despertar la menor sospecha.

Era muy popular, frecuentaba los restaurantes, los teatros y salones, y mantenía con las mujeres toda clase de relaciones platónicas.

Ha dejado una fortuna considerable, que heredará una hija adoptiva que vivía con ella.

Pero es lo más curioso de todo esto, que miss Murray se había casado dos veces, de manera que, por lo menos, ha tenido otros tantos cómplices en su simulación de sexo.

He aquí una prueba *a posteriori* para los feministas puesto que miss Murray

desempeñó á las mil maravillas sus deberes y derechos de ciudadano.

EL REY DE INGLATERRA

Alberto Eduardo Principe de Gales, Duque de Cornwall y de Rothesay, Conde de Cawick y de Dublin, Barón de Renfrow, Conde de Chester, Lord de las Islas y Gran Esteward de Escocia, nació en el palacio de Buckingham en Londres el 9 de Noviembre de 1841. Es miembro de la Cámara de los Pares, Feldmariscal honorario, Coronel honorario de la Caballería de la Guardia, del décimo regimiento de húsares, Principe de Wales, Coronel en jefe del 1.º y de la Jefe Guardia y de la Real Horse Guards y de las Gordon Highlanders, Coronel honorario del regimiento Danés de húsares, Guardia Jefe del regimiento Prusiano de húsares de Pomerania, Principe Bitcher de Wahlstatt número 5 y también del regimiento de Dragones de la Guardia Prusiana, Coronel propietario del regimiento Austriaco número 12, Jefe del regimiento 27 ruso de dragones de Ktiow, Soberano de la Orden de la Jarretiere y de la Orden de San Andrés, Caballero de las Ordenes del Elefante, Anunciata, de los Serafines, del Toisón de Oro, del Aguila Roja, etc., etc.

Se casó en Windsor Castle en 10 de Marzo de 1863 con la princesa Alejandra de Dinamarca, que nació el 1.º de Diciembre de 1844.

El teléfono sin hilos

Cuando apenas empieza á tomar forma y aplicaciones prácticas el gran invento de Marconi: la telegrafía sin hilos, he aquí que le ha salido un competidor temible; tanto que, si como parece probable, da buen resultado, nadie volverá á ocuparse del descubrimiento del sabio italiano.

Se trata de suprimir en absoluto las distancias para el lenguaje, de poder hablar dos personas tranquilamente y sin que nadie las interrumpa, sin hilos ni zarandajas, con el solo intermediario del suelo que pisan.

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 164

EL REY LEAR DE LA ESTEPA 168

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 160

denó que la peinaran los cabellos... ¿Qué creerás que sucedió? Pasa el peine la camarista y saltan por todas partes chispas eléctricas! Entonces la emperatriz manda llamar á su médico de cámara, Rogerson, que estaba de servicio aquel día, y le dice: «¿Sé que me vituperan por algunas de mis acciones. Pero, ¿ves esta electricidad?... Pues bien: dada esta natura y esta compleción, tú mismo puedes inferir, puesto que eres médico, ¿que no hay razón para vituperarme y sí para comprenderme?»

He aquí el hecho que había quedado indeleble en la memoria de Teleguín.

Un día que estaba de guardia en el interior de palacio—no tenía entonces más que diez y seis años—acertó á pasar junto á él la emperatriz, la hizo los honores, y ella—aquí Teleguín volvía á adoptar su tono eufónico—sonriéndose al ver mi juventud y mi celo, se dignó darme á besar la mano y acariciarme la mejilla, y preguntarme quién era, de dónde procedía, cuál era mi familia; y luego...» Al llegar aquí, por lo común, atragantábasele la voz al anciano.

—Y luego ordenó que en su nombre se enviase un saludo á mi madre, y se le diesen las gracias por haber educado tan bien á sus hijos. ¡Y desde entonces acá nunca he sabido si en aquel momento

quién tenía otra contra los perros, sobre todo los perros pequeños, y exclamaba:

—Santo y muy bueno que un francés tenga un faldero: aquel corre y salta de acá para allá, y el perro salta lo mismo, con la cola en penacho... Pero nosotros, los rusos, ¿qué vamos á hacer con bicho como ese?

No hablaba de la emperatriz Catalina sino con entusiasmo, en un estilo elevado, un poco arcaico.

—Era un semidiós y no una criatura humana ¡Mira, mancebo, contempla no más que esa sonrisa—añadía señalando respetuosamente al retrato de Lampl—y estarás de acuerdo conmigo en que era un semidiós! ¡He sido en mi vida bastante feliz para haber tenido el honor de contemplar una vez esa sonrisa, y por mucho que logre vivir no se borrará de mi alma!

En seguida poníase á relatar, acerca de la vida de Catalina, anécdotas que nunca he tenido ocasión de oír contar ni de leer en ninguna otra parte. Hé aquí una de ellas.

Teleguín no permitía que se hiciese la menor alusión á las debilidades de la gran soberana. «En último caso—decía—no hay derecho á juzgarla como al resto de la humanidad! Un día, durante su tocado de mañana, envuelta en el peinador de polvos, or-

después de cumplir todos sus deberes religiosos y habérselo despedido de todo el mundo.

—También yo moriré así—decía Teleguín a veces.

El hecho es que algo análogo le acaeció, y de ello se hablará después. Prosigamos.

Ya he dicho que Teleguín no tenía relaciones con sus vecinos, y éstos no le querían; tratábanle de original, de orgulloso, de majadero y hasta de *marinista*, expresión que creían comprender y que para ellos significaba un hombre que no reconoce ningún poder.

Hasta cierto punto no les faltaba razón; durante los sesenta años que Teleguín había pasado casi por completo en su finca de Sukhodól, no tuvo, digámoslo así, relación alguna con la autoridad superior, la administración y los tribunales.

—Los tribunales se han hecho para los ladrones, el mando para los soldados—decía;—y, á Dios gracias, no soy ladrón ni soldado.

Que era un poco original, es cierto; pero no tenía un alma vulgar.

Nunca he sabido positivamente cuáles eran sus opiniones políticas (si puedo aplicársele una expresión tan moderna), pero, á su modo, era un aristócrata, un aristócrata más bien que un señor ruso,